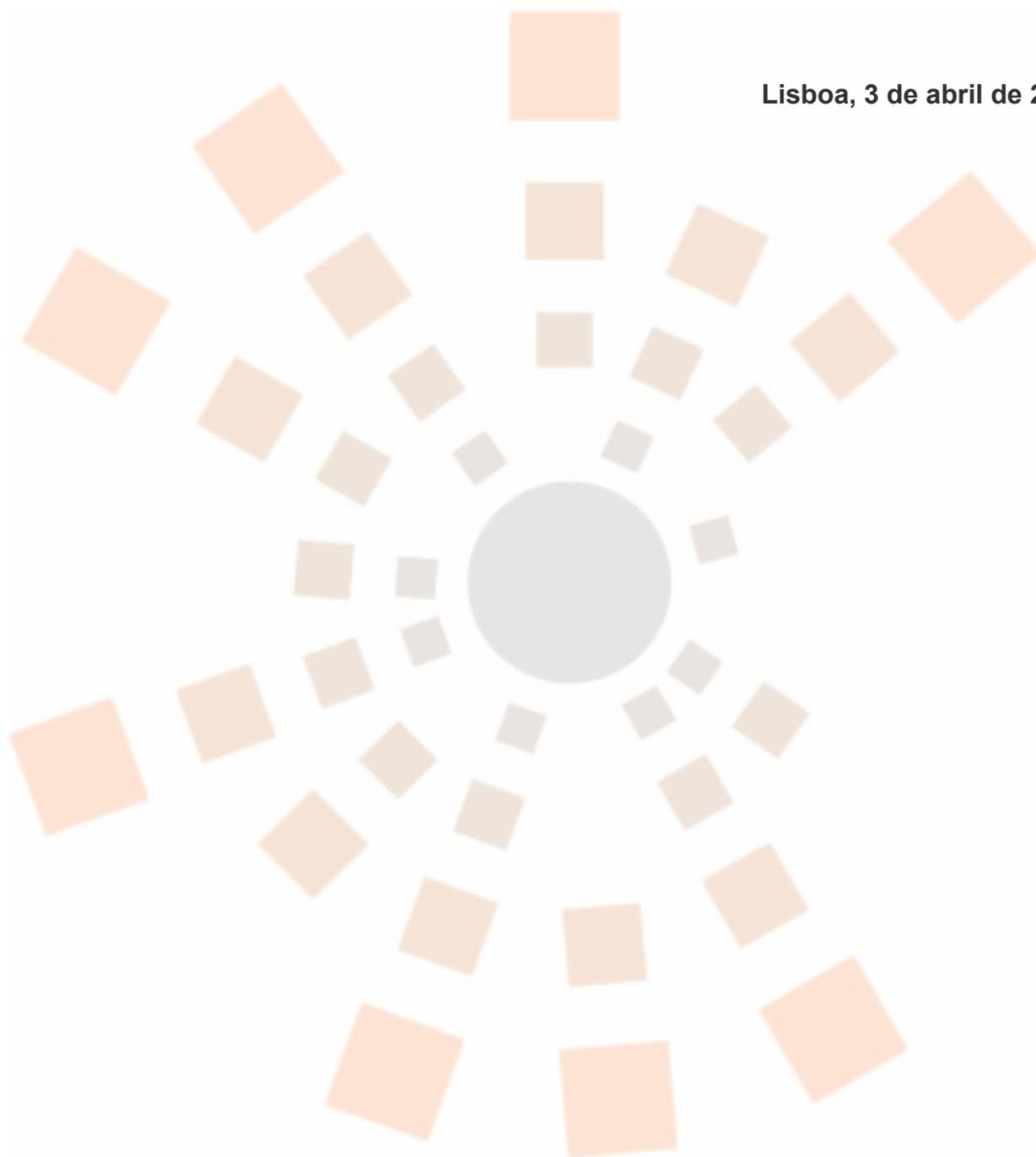


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
PRESENTACIÓN DEL LIBRO *EL CASO DE HUMBERTO DELGADO***

Lisboa, 3 de abril de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO *EL CASO DE HUMBERTO DELGADO*

Lisboa, 3 de abril de 2002

Señor Presidente y querido amigo Mario Soares, señor Embajador de España, querido amigo Spiteri, señores profesores, autores del libro, señora viuda de Humberto Delgado, hija de Humberto Delgado, señoras y señores.

Nadie de esta sala, pero seguramente alguno que no hubiera venido a este acto, que no haya venido a este acto, podría formular la pregunta: ¿qué hacen estos extremeños, que hacen estos españoles, husmeando en el asesinato de Humberto Delgado, teniendo tantas cosas que investigar sobre la dictadura franquista? Y seguramente esa pregunta es razonable, tiene una fácil defensa: si tuviéramos que investigar todos los asesinatos de la dictadura franquista nos faltaría tiempo y papel. Y, entonces, es más fácil averiguar los asesinatos que se cometieron en la dictadura portuguesa porque fueron menos. Pero hay otra respuesta si quieren ustedes más sensata y más políticamente correcta. Es que, en el año 98 la Junta de Extremadura tuvo la oportunidad de venir a entregarle a la Fundación Mario Soares todo el sumario que se había abierto en Badajoz a propósito de la investigación que un juez que ha sido ya citado, extremeño, hizo sobre el asesinato de Humberto Delgado. Nosotros nos enteramos de que un dramaturgo, extremeño, Martínez Mediero, tenía conocimiento de que ese sumario estaba a buen recaudo en la Audiencia Provincial de Badajoz y, puestos en contacto con el señor Baliñas, Presidente de la Audiencia que nos acompaña esta tarde aquí, pues le pedimos autorización para poder fotocopiar todos esos documentos. Si no hubiera sido por su generosidad, pues este acto y el del año 98, no hubieran sido posibles. Y en el año 98, cuando estuvimos en la Embajada Española, haciendo entrega a la Fundación Mario Soares de ese archivo que considerábamos que Portugal debería tener, nos comprometimos a que en un periodo corto de tiempo haríamos un libro que pudiera ser usado por el gran público portugués y español y que trascendiera los límites de la investigación que era el archivo que habíamos depositado en manos de Don Mario Soares.

Ese compromiso se ha cumplido. Bien es cierto que hemos tardado más de la cuenta, dijimos “brevemente”, en el año 98, y lo venimos a entregar en el año 2002. No por que hayamos incumplido como siempre ocurre, ya lo decía el profesor, como consecuencia de la desconfianza en las instituciones que gobiernan los políticos, sino por la dificultad que ha tenido hacer el libro que hoy presentamos en la Fundación Mario Soares. Han sido muchas dificultades y los profesores que lo han trabajado podrían hablar de que, efectivamente, el tiempo ha estado bien justificado.

Esta es, por lo tanto, la primera respuesta de porqué estamos hoy aquí, haciendo la presentación de este libro sobre Humberto Delgado.

La segunda razón es también responder a un compromiso. Hace unos años el profesor, el Presidente Mario Soares, tuvo la amabilidad de ir a Villanueva del Fresno, al sitio exacto donde se encontró el cadáver de Humberto Delgado, para hacer allí un pequeño monumento y un homenaje a la figura de Humberto Delgado. Y tanto el discurso del profesor, del doctor Mario Soares, como el mío mismo, vinieron a decir que aquel acto no pretendía ser un acto de revancha, sino que pretendía ser un acto de conciliación pero, al mismo tiempo, de refrescar la memoria, sobre todo de los jóvenes portugueses y de los jóvenes españoles, para que no olvidaran nunca que la democracia que hoy disfruta Portugal y que disfruta España no fue producto de la casualidad, ni del tiempo, sino que fue producto de la lucha que costó la privación de la libertad y de la vida a tantos hombres y mujeres que apostaron porque hoy seamos libres.

Y este libro responde precisamente a ese segundo compromiso, que es venir a presentar unos documentos que no pretenden buscar la revancha sino la conciliación, pero también la memoria, para que nuestros jóvenes sepan cómo se produjo la historia, cómo fue la historia, y cómo estamos aquí.

No sé si los jóvenes portugueses podrán apreciar el esfuerzo que se ha hecho y el sacrificio que supuso la figura de Delgado y de tantos hombres y mujeres, que dieron su vida y su libertad por conseguir la democracia. No parece que en la sala haya mucha juventud, pero yo estoy seguro que cuando el libro se publicite más, los jóvenes portugueses se interesen, en alguna medida, en esta figura histórica que representa no solamente a un personaje sino a toda una tradición de lucha a favor de la democracia. Y espero que también los jóvenes españoles, sepan apreciar el sacrificio de tantos hombres y mujeres en España que fueron capaces de luchar por conquistar la libertad.

Y el tercer compromiso de este libro es que queremos seguir desde Extremadura fomentando unas relaciones especiales con Portugal. Este es el libro número 17 que edita la Junta de Extremadura sobre asuntos portugueses. Y espero que no sea el último, sino que sea un libro más, un eslabón más de una cadena que pretende establecer una relación Extremadura-Portugal.

Extremadura, durante mucho tiempo, no vio a Portugal a su lado. O bien cuando recordaba el pasado, cuando quería mirar al pasado para encontrar algo de gloria, miraba por encima de Portugal para llegar a Latinoamérica, a Hispanoamérica o bien, cuando miraba hacia el futuro, quería encontrar su futuro, miraba hacia el Centro de Europa, hacia el norte de Europa, pensando que allí podía estar una buena parte de la solución de nuestros problemas. Pero nunca se le ocurrió que, al lado, había un país con una frontera que había, no que romper, sino que había que eliminar los efectos negativos que la frontera había tenido, por lo menos para Extremadura, y creo que también para el Alentejo.

Nosotros no pretendemos en las relaciones con Portugal, -que pretendemos que sean especiales, que queremos ser la bisagra, la charneira, creo que se dice en Portugués, la charneira que abra la puerta que une a los dos países-, no pretendemos establecer una relación donde la frontera desaparezca. No, no, la frontera existe porque separa dos cosas diferentes. Diferente es Portugal y diferente es España, diferente es el Alentejo y diferente es Extremadura. Y por eso nos gusta a los extremeños Portugal, porque es diferente, si fuera igual, no nos interesaría. Porque es diferente, nos complementa y nos interesa y, sobre esa diferencia,

queremos construir unas relaciones especiales y que nos beneficiarán sin duda a los extremeños. Nosotros creemos que hemos encontrado un espacio abierto en Portugal, donde podemos tener una forma de crecimiento, de desarrollo, de unidad, con un territorio distinto pero, al mismo tiempo, un territorio complementario.

Durante mucho tiempo los alentejanos y los extremeños, hemos vivido de espalda, unos mirando a Lisboa a ver qué caía de Lisboa, y otros mirando a Madrid, a ver qué caía de Madrid, y estábamos de espaldas.

Ahora, una vez que estamos todos en la Unión Europea, nos hemos puesto de frente y, en lugar de mirar hacia nuestros respectivos gobiernos, lo que estamos es, mirando juntos hacia la Unión Europea para conseguir proyectos que hagan posible el desarrollo de nuestros pueblos.

Así que este libro es un intento más de decirles a ustedes, a Portugal, que queremos seguir trabajando y colaborando, que nosotros estamos fuera de ese pensamiento que algunos portugueses pueden tener de ciertas (salto de la cinta), nosotros, sino todo lo contrario.

Serían siempre muy bien venidos, muy bien recibidos, porque creemos que la riqueza de ambos nos ayudará a constituir un pueblo que tiene su identidad.

Yo pertenezco a una región de las 17 regiones que conforman a España, de las 17, y casi todas las regiones intentan su hecho identitario, su hecho diferencial, para distinguirse de las demás. No, no, yo creo que puedo decir hoy en Lisboa, y en la Fundación Mario Soares, que el hecho identitario, el hecho diferenciador de Extremadura con respecto a otras regiones españolas, es su proximidad, es su vecindad a Portugal, éste es nuestro hecho diferencial, y éste es el que sabemos y deberemos saber utilizar en beneficio de nuestros respectivos países y en beneficio de nuestras respectivas regiones.

Así que, debido a las circunstancias de que Mario Soares fue el abogado defensor de la familia Delgado, es por lo que hoy de nuevo hemos vuelto a Lisboa a entregarle al profesor Mario Soares, al doctor Mario Soares, este libro, para que la juventud portuguesa pueda encontrar aquí explicaciones a algunas de las preguntas y para que las relaciones entre mi región y Portugal, sigan siendo ese eje vertebrador de dos países diferentes que se complementan. Nos gusta Portugal por su diferencia.

Muchas gracias.